



Capítulo 592: Asesino de Almas



Sunny se miró a sí mismo, evaluando su propio estado.

La herida en su pecho había desaparecido. Sin embargo, no era como si estuviera ileso... Su cuerpo, o al menos esta manifestación de él, parecía maltratado y golpeado. Sin embargo, también estaba lleno de fuerza y vigor feroces, además de sentirse ligero, como si le hubieran quitado un tremendo peso de encima hace unos momentos.

No sabía exactamente cómo se suponía que funcionaría esta batalla de las almas, pero sospechaba que su forma actual era una representación de su espíritu. Había soportado mucho en estas últimas semanas, suficiente sufrimiento y miedo para aplastar a alguien con menos voluntad... Sunny, sin embargo, había sobrevivido mucho peor, por lo que su fuerza no disminuyó mucho.

Todavía estaba vestido con el sombrío acero de la Cadena Imperecedera y sostenía sus armas. Tres sombras yacían a sus pies, y podía sentir la presencia de la Serpiente del Alma cerca. Su enemigo, mientras tanto, estaba solo y desarmado.

Esta era el alma de Sunny, después de todo. Aquí, estaba destinado a tener la máxima ventaja.

'Veamos quién destruye a quién, bastardo'.

Con una sonrisa, Sunny ordenó a las sombras que se levantaran y se envolvieran alrededor de su cuerpo. Al instante, su fuerza, velocidad y resistencia se multiplicaron ...

En el momento siguiente, sin embargo, su expresión se congeló.

Mordret lo miró y luego sonrió. Mientras lo hacía, seis sombras descendieron sobre él como un manto oscuro, haciendo que la presión que ejercía el Príncipe de la Nada se sintiera casi sofocante.

"... No pensaste que sería tan fácil, ¿verdad?"

Una fracción de segundo después, estaba al lado de Sunny, su puño se estrelló contra la coraza de la Cadena Imperecedera. Cuando el dolor explotó a través de su cuerpo, Sunny voló hacia atrás y cayó sobre el agua quieta, deslizándose a través de ella hacia la oscuridad.

'¿Qué?'

Antes de que pudiera levantarse, Mordret ya estaba sobre él, su pie golpeando las costillas de Sunny. Sunny gritó cuando lo lanzaron al aire, luego sintió otro golpe





aterrizando en su pecho, expulsando todo el aire de sus pulmones y enviándolo a caer en picado.

Sabiendo que tenía que escapar de alguna manera, Sunny se sumergió en las sombras y emergió de la oscuridad detrás del Príncipe de la Nada, la espada de la Cruel Visión disparada hacia adelante.

Sin embargo, no atravesó nada más que aire.

Mordret se había convertido en una sombra y desapareció sin dejar rastro, su risa resonando en la superficie del mar silencioso.

"¡Débil! Demasiado débil ..."

Algo golpeó a Sunny en la espalda, enviando otra explosión de dolor rodando por el centro de su ser. Gimió y trató de cortar con el Fragmento de Medianoche, pero el enemigo ya se había ido. Un momento después, recibió una patada en el abdomen y luego lo golpearon sin piedad en la cara.

El puño de Mordret se sintió como un mazo ... No, como una montaña que descende.

Medio cegado y desorientado, Sunny cayó de rodillas, escupiendo sangre.

'¿Qué diablos... qué demonios...'

No era así como había imaginado que iban las cosas. El maldito demonio espejo claramente tenía que debilitar a su presa antes de atacar ... Por lo tanto, su victoria no estaba grabada en piedra. Había una manera de derrotarlo, de alguna manera, y dado que el espíritu de Sunny no se había roto, esperaba poder prevalecer.

Sin embargo, el bastardo era demasiado poderoso ... ¿Cómo se suponía que iba a resistir una fuerza tan aterradora?!

Peor que eso, Mordret parecía ser capaz de reflejar todos sus poderes...

"¡Bastardo! ¡Perdido de la Luz, detente!"

El Príncipe de la Nada se rió de nuevo, luego golpeó a Sunny en un lado de la cabeza, casi cegándolo.

"Lamento decir esto, pero ese truco no va a funcionar... Esta es una situación completamente diferente, ya sabes..."

Dolida y con la esperanza de escapar del siguiente golpe, Sunny se convirtió en una sombra nuevamente. Esta vez, sin embargo, no tenía prisa por atacar y permaneció incorpóreo, pensando...

Sin embargo, antes de que pudiera formar un solo pensamiento, otra sombra se abalanzó sobre él desde la oscuridad y, de repente, estaba en medio de una agonía indescriptible, su alma dañada y agrietada. Con un grito sofocado, Sunny escapó





de las sombras y asumió su forma humana nuevamente, solo para ser golpeado sin piedad un momento después.

Cayó de espaldas y tragó aire desesperadamente, pero sus pulmones parecían estar paralizados. Todo lo que podía hacer era tratar de bloquear el siguiente golpe, solo para que fallara y otra ola de dolor se extendiera por su cuerpo.

'¡Maldita sea!'

Sunny usó Paso sombrío para retirarse, pero su enemigo simplemente lo siguió. Desvió un golpe, casi logrando abrir el antebrazo de Mordret, pero el demonio espejo era demasiado rápido, fuerte y hábil.

No importa cuánto luchara Sunny, todo era inútil. No importa qué estrategia intentara implementar, Mordret la superó. Luchar contra el Príncipe de la Nada era como luchar contra la muerte misma: era aterrador, inevitable y definitivo.

No había escapatoria...

Pero Sunny no iba a darse por vencido. En este punto, ni siquiera estaba seguro de saber cómo.

Apretó los dientes, soportó el dolor y luchó.

Después de lo que pareció una eternidad, golpeada y ensangrentada, Sunny fue arrojada de nuevo. El casco de la Cadena Imperecedera estaba doblado y deformado, presionando su sien y obstruyendo su visión. Lo descartó y levantó una mano para defenderse, pero fue fácilmente derribado.

Mordret tenía algunos moretones, pero se veía infinitamente mejor que Sunny. Agarrándolo por el cuello, el príncipe desterrado inhaló profundamente y luego preguntó en un tono sombrío:

"¿No has tenido suficiente? ¿Por qué no te rindes? No estoy disfrutando esto ni un poco, ya sabes".

Sunny lo miró a través de la neblina roja y sonrió, con los dientes pintados de rojo por la sangre.

"¿R... en serio? Ah, lástima... porque... De hecho, estoy pasando el mejor momento de mi vida..."

Con eso, bajó la cabeza y trató de hundir sus dientes en la mano de Mordret.

El Príncipe de la Nada suspiró, luego golpeó a Sunny en la cara, haciéndolo rodar.

'Mierda... ese... realmente, realmente dolido...'

Sunny se deslizó unos metros y se detuvo más allá de las filas de sombras silenciosas. Trató de ponerse de pie, pero el mundo de repente giró, haciéndolo caer de nuevo. Un gemido silencioso escapó de sus labios.





Mordret sacudió la cabeza con abatimiento y luego caminó hacia la Cruel Vista, que yacía en la superficie de las tranquilas aguas donde Sunny la había dejado caer. Se inclinó para recogerla, pero la sombría lanza simplemente se convirtió en una niebla tenebrosa, rechazada por su amo.

El demonio espejo permaneció imperturbable. Bajó los dedos al agua y atrapó el reflejo del temible Recuerdo antes de que se disipara por completo, luego lo levantó, terminando exactamente con la misma lanza en la mano.

"Pensar que el Hechizo lo haría de nuevo y me lo devolvería... es apropiado, supongo".

Estudió la Visión Cruel por un momento, luego se volvió hacia Sunny, con una mirada oscura en sus ojos.

"Terminemos con esto ahora... no importa lo que pienses, no disfruto torturando a la gente. Ah, a menos que merezcan ser torturados, por supuesto".

Sunny finalmente logró ponerse de rodillas y miró al príncipe que se acercaba con una expresión sombría. Una de sus manos se acercó a la empuñadura del Fragmento de Medianoche, que se encontraba a cierta distancia, mientras que la otra estaba inmovilizada torpemente detrás de él.

En él, un estilete fantasmal apareció silenciosamente, su hoja transparente oculta a la vista por el cuerpo de Sunny.

"Digas lo que digas..."

Mordret deseó que la Cruel Sight se extendiera en toda su longitud, luego se lanzó hacia adelante, empujándola hacia el corazón de Sunny.

Sunny se tensó, preparándose para esquivar...

Pero antes de que tuviera la oportunidad de hacerlo, de repente fue cubierto por una sombra masiva, y un brazo largo y multiarticulado apareció desde algún lugar arriba, bloqueando la hoja de la lanza con sus aterradoras garras de hueso.

Sunny parpadeó.

Mordret también se congeló y luego levantó lentamente la vista. Mientras lo hacía, Sunny reflejó el movimiento.

... Elevándose por encima de él, la sombra del Rey de la Montaña permanecía en silencio, uno de sus cuatro brazos extendidos hacia adelante. Por un momento, no pasó nada...

Y luego, otra sombra se movió ligeramente, chasqueando sus garras quitinosas. Uno de los carroñeros del caparazón dio un pequeño paso adelante.





Como una reacción en cadena, una ola de movimiento se extendió a través de las filas de las sombras silenciosas, dándoles vida. Todos cambiaron, sus miradas se centraron en Mordret. Miembros de la legión del caparazón, habitantes del Laberinto Carmesí, horrores de la Ciudad Oscura, habitantes de las Islas Encadenadas... Había monstruos de todas las formas y tamaños, cada uno más aterrador que el otro. Una horda de criaturas que Sunny había matado...

Había un abominable Mensajero de la Aguja, un nido de enredaderas que se deslizaban, un caballero alto con una pesada armadura intrincada, una extraña criatura con un pecho en lugar de una cabeza... y muchos, muchos más.

Por primera vez, la confianza se desvaneció del rostro de Mordret, y palideció. Dando un paso atrás involuntariamente, el Príncipe de la Nada vaciló y luego dijo con calma:

"Sunless, mi querido amigo... Dime... ¿por qué hay un ejército de Criaturas de Pesadilla muertas escondidas en tu alma?"

Sunny finalmente logró agarrar el Fragmento de Medianoche y lentamente se puso de pie, usando el tachi como apoyo. Sus dientes brillaron en una sonrisa oscura.

"Oh ... También tengo almas humanas aquí. Así que, no te preocupes, Mordret... cuando te mate... tendrás buena compañía, al menos..."

El demonio del espejo se rió nerviosamente, luego blandió lentamente el reflejo de la Visión Cruel.

En el momento siguiente, la horda de sombras se elevó hacia adelante, descendiendo sobre él como una avalancha de oscuridad.

Y Mordret de repente...

Desapareció sin dejar rastro, como si nunca hubiera existido.

